

CARLOS OLGUÍN

NAO ELCAÑO

30 de abril de 1521

Bueno, sé que no he estado escribiendo en este, me cuesta trabajo hablar un poco de lo que nos ocurrió hace tan pocos días, voy a empezar : llegamos a unas islas , en las cuales Magallanes ... no puedo , llegamos a unas islas en las que había unos nativos bastante amigables, le dije, yo le dije junto a varios tripulantes a Magallanes que no era necesario desembarcar, que no queríamos mas problemas, pero el desgraciado se había metido esa idea en la cabeza, llegamos y conocimos a su líder, Humabon, fue bastante amable, Magallanes habló con él , si no mal recuerdo, le dijo que tenían que reconocer a al Rey de España , si no me equivoco Humabon aceptó , pero teníamos un pequeño problema, uno de los líderes de las islas cercanas se opuso a Magallanes y dijo que no tenía que reconocer nada, creo que su nombre era “Lapupu” o algo así , no puedo...., paso algo horrible..., Magallanes, como siempre, el muy zopenco fue muy impulsivo, y ahora de verdad no puedo comprender por qué quiso entrar en combate, no era nuestro objetivo, no nos interesaban las malditas alianzas, el muy desgraciado decidió empezar una guerra con “Lupupu” y el muy desgraciado aceptó...

Quedaron de verse en una playa cercana, el muy desgraciado y su maldito ego no le permitió ver que podían ser bastante ingeniosos, cometió el riesgo de no escuchar a ninguno de nosotros, que le dijimos que no lo hiciera; el mismo Humabon le dijo que evitara una pelea, se lo advertimos, pero no nos hizo caso, tenía que ser tan malditamente creído. Se confió de más, no lo puedo creer... Todo empezó a ir relativamente mal, todo desde que nos acercamos a la isla. Para empezar, una gran cantidad de la orilla estaba repleta de rocas, por lo que fue prácticamente imposible poder acercarnos mucho, por lo cual tuvimos que desembarcar e ir a pie con el agua hasta las rodillas, era una señal, era una señal para que regresáramos, no quiso, se negó. Dijo que iba a ser bastante fácil. Cuando apenas nos habíamos acercado a la orilla , no sé ni donde salieron pero nos cayó una lluvia de flechas, no sé qué tenían pero nos llovieron muchas flechas, muchísimas. Lastimaron a bastantes de los nuestros. Después de eso, era el momento para retirarnos de este lugar, pero nuevamente no quiso, estuvimos un rato peleando, con lo que pudimos, fue cuando ya Magallanes, herido en la cara, en un brazo y una pierna, decidió por una vez dar la orden de retirada, nunca voy a poder olvidar como yo lo voltee a ver y pude ver un rostro de miedo, uno que nunca voy a poder olvidar, nos estábamos acercando al agua, pero, como mencioné antes, teníamos que recorrer una gran parte de la orilla con mucha dificultad por las rocas y el agua. Solo oía gritos. Entonces fue cuando decidí voltear atrás.

Esa imagen: Magallanes estaba rodeado, en el agua, no podía hacer nada, aunque lo intentara. Pensé en volver por él, pero volver atrás sería un suicidio, y solo... solo... solo pude ver como terminaban con su sufrimiento, sin nada más que poder hacer.

¿?/?/?/??

Ya estamos empezando a planear una ruta de regreso, estamos cansados, con hambre ya no podemos más, tenemos que volver, vamos a tener que dejar un barco, otro más, estaba tan destruido que los dejamos atrás para que se reparare si puede, fue así como solo nos vamos a ir varios en la única barca que queda en pie... La Nao Victoria, estamos viendo quien probablemente se siga en la nao, ya que no vamos a poder llevar a todos, solo espero que me escojan a mí, ya quiero regresar a mi casa, con mi esposa, con mi hijo...

Ya no puedo seguir más, estoy tan cansado, no hemos comido en días, si tan solo pudiera ver a mi esposa una vez más, lo que daría por conocer a mi hijo, por haberme alistado a este tono viaje, estoy aquí porque me alisté en este viaje desgraciado, solo por un par de mugres reales que pude haber conseguido haciendo un millón de otras cosas, solo quiero regresar y no volver a acercarme al maldito mar nunca más, no subirme a ningún barco más, poder dormir tranquilo, poder saber que podré comer, poder saber que voy a tener amigos los cuales no voy a ver morir en batalla, o de hambre sin poder hacer nada solo quiero poder regresar, solo quiero que me escojan, no me importa si no llegamos, no me interesa si el maldito barco se nos hunde a la mitad del trayecto, prefiero ir al mar, donde no conozco qué nos prepara el destino, a quedarme en una isla a morir...

Tengo que regresar, debo de regresar...

¿?/?/?/??

Bueno, conozco cual va a ser nuestra ruta, prácticamente va a ser puro mar, ya que a partir de aquí vamos a tener que evitar a toda costa parar por que los portugueses del diablo nos pueden ver, y, la verdad, ya no tenemos ni las fuerzas ni el ánimo necesario para poder seguir. Si nos llegan a atrapar, un enfrentamiento con ellos sería devastador para nosotros, si algo me ha dejado este viaje, yo diría que sería una maldito miedo y trauma al mar, a un viaje en barco, si mi esposa estuviera aquí me diría "ve el vaso medio-lleño" y yo le diría que no hay vaso medio lleno y ella se las arreglaría para poder sacarme una sonrisa, tal vez eso es lo que necesitamos, alguien que nos diga que hay una razón por la cual seguir adelante, alguien que mantenga el ánimo... en cierto tramo del trayecto, eso me hace recordar que cuando conocimos a los patagones, me había hecho amigo de un tripulante igual que yo. Había venido a este

viaje para poder darle un poco de dinero a su mujer y a su hijo. Nos llevamos bastante bien, era un alivio tener a alguien con quien platicar, con quien poder distraerse de este infierno, si no me equivoco, su nombre era Javier, era un buen hombre, un buen padre y esposo por lo que me contaba, era bastante joven, le pregunté que por qué se había alistado a este viaje si era bastante joven, tendría unos 23 o 24 años, no puedo recordar, su respuesta fue: " es una aventura ¿sabes?, si puedo aventurarme, conocer el mundo y aparte darle un poco de dinero a mi esposa, por qué no intentarlo, aparte, las historias que le podré contar a mi hijo serán espectaculares, mi hijo se sentirá orgulloso de su padre". Su respuesta fue una muy bonita...

Creo que no lo había mencionado antes, cuando empezó a escasear la comida, él era el que me levantaba el ánimo, carajo, era un buen hombre, me decía siempre " siempre vamos a poder estar peor, así que hay que agradecer de no estar peor". Cuando empezamos a pasar hambre fue decayendo bastante, ya no era el hombre tan alegre y optimista que conocí, fue decayendo y simplemente... un día fui a la bodega donde debería estar la comida y lo vi ahí... con una soga en el cuello...

Supongo que no pudo aguantar, no lo culpo, me ha pasado por la cabeza bastantes veces, pero recuerdo a mi esposa, a mi hijo, por quienes estoy aquí y se va la idea. Mi esposa solía decir "si te rindes hoy ¿de que habrá servido el esfuerzo de ayer?".

Solo espero poder verla una vez más y decirle " no me rendí".

¿?/?/?/??

Llevamos días sin comer, con mucho trabajo apenas podemos mantenernos de pie. Me sorprende que ninguno de los tripulantes haya fallecido, con las condiciones que tenemos, con suerte no hemos contraído ninguna enfermedad. Al final si tenemos suerte, vamos a regresar, y los portugueses hijos de una hiena coja que los maldigo y los vuelvo a maldecir no dejan ninguna costa sin su vigilancia por lo cual es casi imposible orillarnos, no podemos correr el riesgo de que nos vean los portugueses. Le hemos dicho a Elcano y dice que no podemos arriesgarnos, si no hace nada al respecto nadie va a poder continuar, estamos en la ruina, no nos queda nada, estamos perdidos, la poca esperanza que se tenía se ha ido apagando como una vela que se acaba, sólo que ésta se está acabando muy rápido, estamos cansados, me da miedo dormir y no despertar, tengo miedo, no sé si lo logremos. Ya lo sé, he dicho eso muchas veces, la verdad, ni siquiera sé porque sigo escribiendo esto, si de todas formas nadie lo va a leer, se va a hundir en el mar como todo el estúpido barco, no sé porque sigo gastando mis energías en escribir esto, de qué va a servir, para que dentro de 10 años narren como 245 hombres inútiles fueron a morir en un viaje desalmado y sin piedad, enviados por el Rey de España por unas benditas especias, si tan solo no hubiera aceptado este

condenado trabajo, si tan solo lo hubiera pensado más... Se me hizo fácil nada más firmar un simple papel, sin saber las miserables consecuencias que esto me traía y mírenme aquí, estoy escribiendo un ruín cuaderno el cual nadie va a leer, ¡quién lo diría! Quién diría que yo estaría aquí en un barco muriéndome de hambre y sed, escribiendo las que probablemente serán mis últimas palabras, a las que nadie le importen, y sin mi familia. Mi hijo nunca me podrá conocer, no sabrá como es mi voz, cómo era su padre, no sabrá nada de mí, para él seré un viejo que lo abandonó. Fracase en mi vida, no hice nada importante, lo más importante que fue este desalmado viaje nadie lo sabrá. Desperdiicé mi vida y no sé qué hacer aquí ahora en un barco que se está cayendo a pedazos y yo me estoy cayendo con él. Conocí a mucha gente en este viaje, hice muchos amigos y vi morir a todos, supongo que es el ciclo de la vida, todos vamos a morir unos en paz, unos por decisión, otros en batallas, y otros simplemente como yo en un barco del que nunca sabrán qué le paso. Ya me cansé luchar, de seguir, de estar vivo, ya me cansé de sufrir, solo quiero llegar para poder ver a mi familia. Oír la voz de mi esposa una vez más, oír la risa mi hijo, sentir la brisa dándome en la cara, ya no sentir hambre, sonreír una vez más, simplemente quiero volver a vivir. Me siento tan cansado y tan ligero a la vez no sé cómo describirlo, es una sensación extraña y satisfactoria a la vez, siento paz por primera vez en todo el viaje y se siente bien...